Las aves tropicales, víctimas del calor extremo

Preservar los bosques no será suficiente: las poblaciones de aves tropicales disminuyeron drásticamente debido al calor extremo relacionado con el cambio climático, según un estudio publicado el lunes en la revista Nature Ecology & Evolution.

La intensificación del calor extremo «causó una reducción del 25-38%» de las poblaciones de aves tropicales entre 1950 y 2020, con respecto a una situación en la que no se hubiera producido el cambio climático, concluyeron estos científicos asentados en Europa y Australia.

«Las conclusiones son bastante serias», comenta a AFP el autor principal del estudio, Maximilian Kotz, del Centro Nacional de Supercomputación de Barcelona y del Instituto de Investigación sobre el Cambio Climático de Potsdam (PIK).

Kotz afirma que las aves en los trópicos se enfrentan ahora a una media de 30 días de calor extremo por año, frente a solo 3 durante el periodo 1940-1970. La comunidad científica estima que el cambio climático provocado por el hombre hace que las olas de calor sean más intensas y probables en todo el mundo.

«Esto tiene consecuencias muy importantes sobre la manera en que concebimos la conservación de la biodiversidad: proteger los hábitats intactos es fundamental, pero sin abordar el cambio climático, no será suficiente para las aves», subraya.

— «Cerca de los límites» —

«Este estudio pone de relieve lo complejo que resulta mitigar el cambio climático y la pérdida de biodiversidad», declaró a AFP Aimee Van Tatenhove, del laboratorio de ornitología de la Universidad Cornell en Estados Unidos, que no participó en el estudio y se dijo «sorprendida» por las cifras difundidas.

Para llegar a esta conclusión, los científicos analizaron datos de observación de más de 3.000 poblaciones de aves en todo el mundo y utilizaron modelos estadísticos para aislar los efectos de los climas extremos de otros factores.

Cerca de la mitad de las especies de aves se encuentran en regiones tropicales ricas en biodiversidad. Estos animales de

plumaje colorido también prestan servicios indispensables a los ecosistemas, dispersando por ejemplo las semillas de las plantas.

Pero los que viven en estas regiones podrían estar ya «cerca de los límites» de tolerancia a las altas temperaturas, que pueden provocar golpes de calor (hipertermia) o deshidratación, subrayan los autores.

Los científicos no proporcionan cifras por especie de ave, pero citan, por ejemplo, un estudio anterior que documentó el declive de algunas de ellas en un bosque de Panamá: el mosquero real y su cresta roja, el martín pescador verdirrufo o el trogón amarillo.

— Numerosos factores —

Los episodios de calor extremo, cuya frecuencia ha ido en aumento, representan la principal amenaza, más que el aumento promedio de las temperaturas o de las lluvias, explica el estudio.

El declive de las poblaciones de aves en todo el mundo también está relacionado con otros factores ya puestos de manifiesto en numerosos estudios científicos, como las especies invasoras, la pérdida de hábitat debido a la deforestación, el uso de pesticidas o la caza.

Sin embargo, las conclusiones del estudio «cuestionan la visión de que las presiones humanas directas hasta ahora han sido el principal impulsor de los impactos en las poblaciones de aves, en lugar del cambio climático en las regiones tropicales», insisten los autores.

«La deforestación tiene un impacto evidente», mientras que «es más difícil ver los efectos inmediatos de las temperaturas extremas», que requieren el análisis de conjuntos de datos a largo plazo, indica Aimee Van Tatenhove.

Pero todos estos fenómenos merecen ser comprendidos, subraya la investigadora: «¿Por qué centrarse en un solo factor cuando son muchos los que conducen a las especies a la extinción?»

Con información de AFP